A MO-DO DE INTRO-DUC-CIÓN

rna Donath, socióloga e investigadora israelí, publicó en 2015 el libro Madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales que colapsó las redes y provocó violentísimos debates en cada uno de los países en los que ha sido publicado. En una época en la que empezamos a dejar atrás la visión edulcorada de la maternidad y se reduce la presión social que viven las mujeres para que tengan hijos, descubrimos

un nuevo tabú: hay mujeres que se arrepienten de haber sido madres.

Una de las principales motivaciones que llevaron a Orna a realizar el estudio, fue la oportunidad de dar voz a esas mujeres a las que la maternidad les pesa como una losa y que, si pudieran dar marcha atrás, hubieran decidido no tener hijos.

El objetivo del libro no era el de promover «una cruzada contra la maternidad», pero sí criticar la idea de la mujer como *madre perfecta* que puebla nuestra imaginación; una representación que considera que si una mujer no es madre, nunca será una mujer exitosa, como si este fuera el único guión posible para la película de nuestra vida.

Se trata una vez más de la necesidad de hablar abiertamente sobre el deseo y el derecho de las mujeres a ser libres para decidir su futuro. El estudio pone sobre la mesa una cuestión clave: ¿A quién le conviene que las mujeres sean madres? Donath opina que las sociedades patriarcales y capitalistas son las que necesitan a las mujeres teniendo hijos y dedicándose a su cuidado.

Y nos comparte un deseo, que es también el nuestro: «Deseo vivir en una sociedad en la que pueda no ser madre y marcharme a mi casa a tirar aviones de papel. No tengo por qué ser doctora ni escritora. No quiero que lo importante sea lo que hago, sino lo que soy».

Gina Aguiar Coordinadora del encuentro «Mujeres que transforman el mundo»